

arriba·telón

Tap dogs

Tap Dogs, de Dein Perry

Música de Andrew Wilkie

Dirección y concepto escénico:

Nigel Triffitt

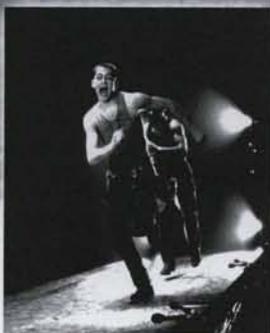
Días 16, 17 y 18 de noviembre

Bailar hasta fundirse

El espectáculo que cautiva y revoluciona los escenarios de todo el mundo con el nuevo concepto del "tap dancing", se arma sobre el energético y sincronizado trabajo de seis bailarines




TAP DOGS



Los seis excelentes bailarines de Tap Dogs ofrecen toda una acrobática e innovadora lección de movimiento.

CLAVES DE UN ÉXITO

El éxito mundial ha obligado a sus creadores a contar con tres compañías diferentes que actúan simultáneamente en Europa y Estados Unidos. Entre sus fans se encuentran Cher, Cindy Crawford, Harrison Ford y Susan Sarandon.

Se impone el "tap dancing" (una revisión del claqué) en un montaje de casi dos horas que recrea una dura jornada de trabajo de una cuadrilla en una fábrica del sector metalúrgico.

Desde que fue estrenado hace cinco años en Sidney no ha dejado de llenar teatros y salas del mundo: desde Bombay a Tokyo, pasando por Nueva York, París o Milán. A España llega el año pasado y consigue vender cincuenta mil entradas en Valencia, Madrid y Barcelona, las únicas tres ciudades que programaron gira.

El espectáculo diseñado por Dein Perry y Nigel Triffit tiene dosis de humor, pura energía y alta velocidad. Los bailarines hipnotizan al público con sus pies.

Baile sin tregua, pura energía, humor, alta velocidad, sincronía de movimientos y pies... son los elementos que se comprimen en las casi dos horas que dura "Tap Dogs", el espectáculo creado por el bailarín y coreógrafo australiano Dein Perry que ha recorrido medio mundo con su particularísima revisión del género del claqué. El montaje se inicia sobre un escenario vacío y neutro en el que seis excelentes bailarines van armando las estructuras metálicas de un decorado que recrea un ambiente postindustrial, en el que se aúna el "high-tech" con la estética deconstructivista de una fábrica metalúrgica en la que se desarrollarán todas las excitantes acciones de la representación.

Las coreografías propuestas por Perry mezclan el "hip-hop" con otros modos del "break", aunque la base argumental de este trepidante y original montaje musical urbano se encuentre en el "tap-dancing". Se baila cabeza abajo y sobre el agua; los bailarines generan ritmos con los pies y sobre planchas circulares conectadas a un ordenador que activa sonidos; se trabaja con sopletes y cuerdas tensadas... En definitiva, la cuadrilla de fornidos trabajadores ofrece una acrobática e innovadora lección de movimiento, a cuya corriente de energía es difícil resistirse, y ante la que el público termina rendido ante el derroche físico efectuado y la certera calidad de sus protagonistas.

El coreógrafo Dein Perry (galardonado consecutivamente con dos premios Oliver por sus creaciones "Hot shoe shuffle" y "Tap Dogs"), el director y diseñador Nigel Triffit, y el compositor Andrew Wilkie, crearon el espectáculo en el garaje de una casa de Newcastle, una pequeña ciudad siderúrgica al norte de Sydney.

La ambientación de "Tap Dogs" está claramente influida por la adolescencia de Perry, quien con 17 años y sin oportunidades a la vista para desarrollarse como bailarín, decide trabajar como operario metalúrgico en una fábrica. Tras participar en algunos papeles en musicales al estilo de Broadway, con una beca del gobierno, el coreógrafo decide crear un show contemporáneo en torno al tema de su experiencia industrial, contactando entonces con algunos antiguos compañeros de Newcastle, con los que crea los "Tap Brothers", la semilla de lo que más tarde sería "Tap Dogs". Antes crearía el espectáculo para el West End londinense, "Hot shoe shuffle", con el que gana su primer Oliver en 1995. Una oferta de la Sydney Theatre Company le lleva a colaborar ese mismo año con el ecléctico e iconoclasta diseñador y director Nigel Triffit (líder en el campo del teatro visual en Australia), colaboración de la que resultaría "Tap Dogs", su segundo Oliver en 1996. Desde entonces los dos creadores han tenido un ascenso imparable en el off Broadway.

